

Drinot, Paulo. *José Carlos Mariátegui o el «cojito genial». Historia y discapacidad en el Perú.* Lima: Planeta, 2023, 100 pp.

«Iluminar lo conocido con nuevos reflectores», la metáfora que inaugura el prefacio de *José Carlos Mariátegui o el «cojito genial»*, condensa ella misma la naturaleza de este libro: volver a la figura de José Carlos Mariátegui, extensamente transitada, para ofrecer un nuevo y fértil campo de exploración de su vida y obra. El libro de Paulo Drinot se pregunta por la discapacidad y la enfermedad de Mariátegui, desentrañando la imagen de un personaje atravesado por el heroísmo, la entrega y el sacrificio, desde una perspectiva que recupera parte de la cultura material de la discapacidad y un marco teórico que interpreta las fases en que la enfermedad se convierte en un evento decisivo en su «recorrido vital» (p. 12).

El ensayo realiza un itinerario biográfico que resalta aquellos eventos liminales de su vida al enmarcarlos en el desenvolvimiento de la enfermedad. Precisamente, el retorno a la imagen de un Mariátegui sacrificial inaugura la exploración de las formas de representación de su figura intelectual al vaivén de sus decisiones. El autor analiza con detalle la serie de fotografías y textos que buscaron representar al intelectual peruano, inscribiendo su biografía en el contexto más amplio de la historiografía mariateguiana y en la iconografía posterior. Además, plantea como segundo eje de análisis la experiencia de la discapacidad a través de los propios textos de Mariátegui y de su correspondencia.

El libro propone que la discapacidad de Mariátegui fue entendida como la raíz de su excepcionalidad e inspiración, un planteamiento que Drinot irá hilando a través de los distintos momentos de su ensayo. El repertorio visual invita, según Drinot, a pensar en la visibilidad de su discapacidad como en la manera en que consiguió darle un sentido a esta condición, «alejándolo de la idea dominante que la asociaba con la vulnerabilidad y la marginación» (p. 18).

Drinot argumenta que la amputación de la pierna derecha de Mariátegui en 1924 fue el hecho que marcó el comienzo del cambio en su

repertorio visual. La imagen previa y controlada de la discapacidad, en la que se evita cualquier representación fotográfica de la cojera de su pierna izquierda— recurso que invisibiliza la discapacidad y desafía la vulnerabilidad vinculada a dicha condición—, experimenta un notable giro que denota apertura a la discapacidad: a Mariátegui, convaleciente y en cama, se le ve rodeado por sus allegados, sin que en ningún momento pierda la estampa de figura importante.

Drinot recupera esta última representación para preguntarse por las nociones de género en la serie fotográfica. El refuerzo de la masculinidad busca compensar la disminución física y controlar su imagen de fragilidad. Este énfasis de ‘figura relevante’ cuestiona, según Drinot, la asociación entre discapacidad y marginación, y controla nuevamente su imagen reafirmando al mismo tiempo los roles de género «en tanto esposo y padre» (p. 30).

Además, el libro registra las alusiones a la discapacidad en los escritos de sus allegados y contendores. A pesar de sus diferentes usos en el debate político, la nota dominante parecería estar en el sentido de genialidad. Pero una genialidad que compensa y hace posible la discapacidad. Interpretando algunas afirmaciones de personas cercanas a Mariátegui, nos dice Drinot que el sufrimiento da paso a la genialidad. Para explicarlo, el autor recurre a la teoría del *supercrip*, a saber, la representación de las personas con discapacidad «que hacen hincapié en la superación, la inspiración y la excepcionalidad» (p. 47), lo que confirma la construcción de esta narrativa única y representativa que el mismo Mariátegui sostendrá a lo largo de su vida.

No solo se trata de recuperar un Mariátegui de carne y hueso, sino de ofrecer algunas claves para una historia material de la discapacidad. Drinot acierta al señalar la ausencia de estudios dedicados a las discapacidades en Perú y en América Latina. Esto lo lleva a considerar las tecnologías dispuestas para enmendar, soportar y rehabilitar las discapacidades, abriendo interrogantes sobre la historia del bastón y la silla de ruedas de Mariátegui, entre otras tecnologías.

La perspectiva renovadora de Drinot en este breve ensayo plantea interesantes preguntas para futuras investigaciones. Sin embargo, en

su estudio quedan interrogantes sobre cómo distanciar la imagen de Mariátegui que han hecho biógrafos, allegados y contemporáneos de los intentos del historiador por reconstruir los sentidos de la discapacidad en el contexto de la primera mitad del siglo XX en América Latina. La dependencia de una determinada noción de genialidad, proveniente del romanticismo decimonónico, implica que la interpretación de su discapacidad sea reproducida acríticamente y como reflejo de un modelo preconcebido, siendo ella misma una condición fatal que, desde el comienzo, estructura líneas de continuidad en la obra posterior de Mariátegui.

Si bien la propuesta de Drinot consiste en desafiar por medio de Mariátegui los sentidos dominantes de la discapacidad a través de su figura excepcional sobrepuesta ante las adversidades, no reconstruye de manera decisiva aquellos sentidos que pudieron haber circulado en el Perú de entonces. ¿La invisibilidad es la principal característica del sentido hegemónico de la discapacidad? ¿Conoció Mariátegui en realidad un cuerpo crítico de literatura que lo llevara a plantearse el estudio de la discapacidad? ¿Distinguió entonces entre la discapacidad y la enfermedad que padecía?

Es ineludible la imagen de un Mariátegui afectado por dolencias de gran intensidad. La enfermedad, otro concepto susceptible de historicidad, no es equiparable en los *Disability Studies* ni en los recientes estudios del capacitismo a la discapacidad. La fluctuación y ambivalencia entre una y otra conduce a identificar ambos términos como equivalentes. Lo mismo sucede con la representación de un Mariátegui que desafía nociones fundamentales de discapacidad, al mismo tiempo que busca «adaptarse a un mundo capacitista» (p. 33). La opción teórica del *supercrip* se mueve en la inconsistencia de un Mariátegui que coincide con la percepción externa de sus redes y otro que tiende a adaptarse y superar la discapacidad. Esto último dicho en términos de la pena por encarnar un cuerpo «tullido», una teoría que reproduce en buena medida las nociones hegemónicas de discapacidad en tanto medicalización y alivio personal, o discapacitados dignos e indignos.

Más que preguntarse si Mariátegui consideró estudiar la discapacidad o si la evaluó en sus justas dimensiones, la relevancia de su estudio radica en lo que ella puede iluminar con relación a las preguntas y operaciones intelectuales que encarnó. Tanto el frustrado viaje a Buenos Aires de 1927, así como las circunstancias físicas que le impidieron explorar la sierra y estudiar de primera mano el mundo andino, esta última acusación recibida en la conocida polémica del indigenismo de 1927, constituyen eventos cruciales marcados por las limitaciones de su cuerpo y las situaciones discapacitantes.

Aunque la discapacidad es central en la vida de Mariátegui, su estudio no se reduce a la vida del peruano. La ampliación de las fuentes y el examen crítico de los conceptos que orbitan el mundo de la discapacidad son urgencias metodológicas ineludibles para la búsqueda de nuevas historias en América Latina. Como sugiere Drinot, sus contextos se pueden hallar en las secuelas discapacitantes de la guerra, la industria y las enfermedades. Sacarlos a la luz aportaría el campo fértil de indagación que se necesita para ‘rehabilitar’, en el sentido menos capacitista, historias de los cuerpos incompletos, deficitarios e intervenidos, como también de sus tecnologías y las prácticas institucionales e intelectuales que les dieron origen.

JUAN DAVID OSORIO
University of Texas at Austin